

UNIVERSIDAD PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL (UCI)

FACULTAD EN CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA: MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLINICA GRUPAL



CURSO: TECNICAS DE OBSERVACIÓN / PRACTICA GRUPAL III

*LIBRO: METODOLOGÍA DE LA OBSERVACIÓN EN LAS CIENCIAS
HUMANAS*

AUTOR: MARÍA TERESA ANGUERA

AÑO DE EDICIÓN: 1997

PROFESORA: ANA PEÑARANDA GONZALEZ

TABLA DE CONTENIDO

OBSERVACION COMO MÉTODO CIENTIFICO	3
INTRODUCCION	3
OBSERVACION VERSUS EXPERIMENTACION	5
FASES DEL MÉTODO OBSERVACIONAL	7

OBSERVACIÓN COMO MÉTODO CIENTÍFICO

INTRODUCCIÓN

La ciencia comienza con la observación. Es un hecho innegable del cual actualmente nadie puede dudar y menos aún dentro del ámbito de las Ciencias Humanas, donde la observación es el más antiguo y más moderno método de recogida de datos; de hecho, su historia como ciencia ha sido el desarrollo de procedimientos y medios instrumentales que eliminan o corrigen gradualmente las desviaciones o las distorsiones al efectuar observaciones. (Hyman, 1972). En este sentido, nada puede reemplazar a la observación. Vázquez y López Rivas (1962,pág. 78) dicen: «Para adquirir la ciencia real de los hombres, de las intimidades y estructuras de la vida es estrictamente indispensable practicar personalmente la observación. No se trata de una observación superficial, sino de una observación científica. Para ello es preciso situarse en estado de atención constante, una observación tan objetiva cómo es posible, después de haber tomado la firme decisión y la actitud psíquica de inclinarse escrupulosamente ante los hechos.»

Aquí se nos presenta la clara diferenciación entre conocimiento ordinario y conocimiento científico aplicada a nuestras observaciones. Generalmente, en un principio, se trata de percepciones casuales u ocasionales, comprobando los hechos tal y como se presentan espontáneamente, sin hipótesis previa. Esta observación podría realizarse sobre hechos singulares, aprehendidos global e inmediatamente, pero la Psicología u otras Ciencias Humanas, incluso si se las define como ciencias de la observación en su más amplio sentido, no sabrían utilizar un método de observación así definido. El simple uso de un lenguaje obliga, en efecto, al empleo de un sistema conceptual, cuya estructura se impone al observador como un marco anterior a la observación misma, el cual constituye siempre una hipótesis implícita, o, en algunos casos, mal formulada; ésta constituye la única diferencia de grado que distingue el papel otorgado a las hipótesis en los métodos de observación. Más exactamente, se podría decir, tal

vez, que esos métodos sólo se distinguen, a este respecto, por una explicitación más o menos amplia de las hipótesis que utilizan.

La observación científica es aquella que utiliza hipótesis expresas y manifiestas. De todos modos, conviene señalar aquí que existe la posibilidad -siempre reducida- de que las observaciones de significación científica puedan ser ocasionalmente obtenidas por azar; la historia de la ciencia nos muestra descubrimientos basados en observaciones de azar no conexas con objetivos de investigación; el descubrimiento del radio y de la penicilina son dos de los muchos ejemplos que podrían citarse. Es más, debemos distinguir entre la observación casual que apunta a un fenómeno hasta ahora desconocido o sugiere hipótesis importantes y la subsiguiente observación sistemática que tiene algo de este don.

Si observar es advertir los hechos como espontáneamente se presentan y consignarlos por escrito, en primer lugar se perciben tales hechos, los cuales, después, se expresan mediante palabras, signos, u otros hechos, y precisamente el fundamento de la observación científica reside en la comprobación del fenómeno que se tiene frente a la vista, con la única preocupación de evitar y precaver los errores de observación que podrían alterar la percepción de un fenómeno, o la correcta expresión de éste. En tal sentido, el observador se distingue del testigo ordinario de los hechos, ya que este último no intenta llegar al diagnóstico de uno de ellos, y, además, son muchos los sucesos que pasan desapercibidos.

Ya se trate de los primeros estadios o de los más avanzados de una investigación, utilizamos la observación como instrumento básico para el logro empírico de nuestros objetivos, ya que sólo a través de ella se puede llegar a la obtención de conceptos con significación objetiva; por ello, la observación constituye uno de los aspectos más importantes del método científico (Álvarez Villar, 1975; Becker, 1975; Bernard, 1976; Vázquez y López Rivas, 1962). En muchos casos, sin llegar a recurrir a métodos de observación muy elaborados, la ciencia ha conseguido gran cantidad de información y conocimiento, aportando datos valiosísimos que han potenciado enormemente ulteriores investigaciones.

La observación se convierte en técnica científica en la medida en que:

1. Sirve a un objetivo ya formulado de investigación.
2. Es planificada sistemáticamente.
3. Es controlada y relacionada con proposiciones más generales en vez de ser presentada como una serie de curiosidades interesantes.
4. Está sujeta a comprobaciones de validez y fiabilidad (Sellitz y otros, 1965, pág. 229).

Expresado en otros términos, deben formularse unas hipótesis a partir de una exploración empírica de las situaciones humanas que se tratan de esclarecer, y verificar a continuación estas hipótesis, confrontándolas con el mayor número posible de hechos revelados por investigaciones o investigadores metódicos, llegando así a un diagnóstico válido de la situación completa considerada y a la elaboración de una explicación teórica aplicable a la generalidad de los hechos del mismo tipo.

OBSERVACION VERSUS EXPERIMENTACION

Ahora bien, recordando unas frases de Bernard (1976, pág. 25), «el hombre no se limita a ver; piensa y quiere conocer la significación de los fenómenos cuya existencia le ha revelado la observación. Para ello razona, compara los hechos, los interroga, y por las respuestas que obtiene comprueba los unos con las otras. Este género de comprobación por medio del razonamiento y de los hechos es lo que constituye, hablando con propiedad, la experiencia, y ésta es el único procedimiento que tenemos para instruirnos sobre la naturaleza de las cosas que están fuera de nosotros». Resulta, pues, clara, la diferencia entre observación y experimentación (<<experiencia>>); en la primera el investigador considera a los fenómenos tal como se presentan, sin modificarlos ni actuar sobre ellos, mientras

que la experimentación implica una variación o perturbación provocada intencionalmente por el experimentador sobre las condiciones en las que se desarrolla el fenómeno.

Sin embargo, ello no implica que el observador deba ser inactivo, sino que, si bien en algunos casos se lleva a cabo la observación fortuitamente y sin idea preconcebida (observación pasiva), en otros se pretende comprobar una conjetura o hipótesis (observación activa), y esta observación, de acuerdo con lo indicado anteriormente, podrá poseer el atributo de la científicidad. Bernard (1976) cita el ejemplo de una enfermedad endémica cualquiera que aparece en una comarca; el médico hará una observación pasiva, espontánea, sin una hipótesis previa, de las características de dicha enfermedad; ahora bien, si después de haber observado algunos casos piensa que el origen se halla en determinadas causas (climáticas, dietéticas, higiénicas, etc.), y pretende comprobarlas, trasladándose a otros lugares en que se desarrolle la misma enfermedad para ver si actúan condiciones idénticas que podrían haberla producido, evidentemente ha llevado a cabo una observación activa.

En el método experimental es condición esencial que el investigador introduzca un estímulo o modifique algunos de los componentes de la situación, lo cual no ocurre en la observación activa, donde nos limitamos a formular unas hipótesis y comprobar si se cumple. Si, siguiendo el ejemplo anterior, el médico cree que la enfermedad tiene su causa en la ingestión de determinado alimento A, y él actúa de forma que a un grupo de personas se le dé una dosis considerable de A, a otro grupo una dosis considerablemente menor, y a un tercer grupo no se le suministra el alimento A, aquí habrá intervenido en la situación, provocando una reacción - posibilidad de aparición de la enfermedad- que luego él observará.

En ambos casos --observación y experimentación- el grado de control es el factor diferenciador determinante, y puesto que en el primero es nulo (observación pasiva) o mínimo (observación activa), en el segundo toma su más alto valor, ya que permite que el experimentador pueda manejar y dominar la situación, tomando decisiones sobre las variables independientes que actúan, valores que adoptarán, formación de grupos, etc., es decir, asegurándose de que las únicas fuentes y condiciones de variación son las que él ha establecido, sin que intervengan variables extrañas que alterarían la pureza del experimento, y, por consiguiente, la buena verificación de la hipótesis (Anguera, 1975).

FASES DEL MÉTODO OBSERVACIONAL

Coinciden con las de la investigación científica en general, puesto que se trata de un proceso o secuencia de actividades encaminadas a ampliar el ámbito de nuestros conocimientos (Arnau, 1978a).

Estas fases son:

A) Formulación de un problema.-En muchos estudios, en su inicio, no se formula claramente el problema que debe estudiarse, faltando una especificación precisa de lo que ha de ser observado, registrado, e incluso ignorado, para llegar posteriormente a una sistematización en donde todo esté planificado. No existe contradicción inherente entre ésta y un periodo de observación exploratoria (Reiss, 1971), sino que, por el contrario, esta última es importante por varias razones:

- a) En primer lugar, las observaciones exploratorias se convierten en importantes variables explicativas que podrán ser investigadas sistemáticamente.
- b) La experiencia en la observación nos enseña qué es lo que puede ser observado (factibilidad), y qué distinciones empíricas pueden llevarse a cabo a través de ella.
- c) A medida que se van sucediendo las observaciones podemos seleccionar ciertos puntos comunes en todos los «ajustes» observacionales y registrar todo aquello que nos permita llevar a cabo comparaciones sistemáticamente.
- d) Y, finalmente, la observación exploratoria nos indica cómo organizar el proceso y la forma de adiestrar a los observadores para la recolección de datos.

Si bien los estudios exploratorios pueden considerarse como el principal objetivo de la observación, existen, además, otros fines de ésta, entre los que destacan:

- conseguir tesis que más tarde pueden ser comprobadas por otras técnicas;
- reunir datos complementarios que pueden cualificar o ayudar a interpretar determinados hallazgos obtenidos por diversos medios;

- como método primero de recogida de datos en estudios planificados.

La observación puede tener lugar en situaciones auténticas de la vida ordinaria (Brandt, 1972) o bien en el laboratorio (Bernard, 1976), y los procedimientos utilizados pueden ir desde la flexibilidad total, guiada solamente por la formulación del problema a ser estudiado y algunas ideas generales acerca de los aspectos de importancia probable, hasta el uso de minuciosos instrumentos formales ya preparados por adelantado. De la misma forma, es altamente variable el papel del observador, que puede participar activamente en el grupo que está observando; puede ser definido como miembro del grupo, pero reducida su participación al mínimo; puede ser definido como un observador que no forma parte del grupo; o bien su presencia puede ser desconocida para algunos o la totalidad de los sujetos que está observando. En los siguientes capítulos se irán desarrollando estos aspectos.

B). Recogida de datos.-Puede realizarse de muy diversas formas (Phillips, 1966), teniendo en cuenta que aquí estudiamos el método observacional dentro del ámbito de las Ciencias Humanas.

Inicialmente, el problema principal se halla en el muestreo de elementos, decidiendo qué individuos se consideran incluidos en el propósito observacional, y definiendo las variables inherentes; son bastantes los problemas que se presentan hasta conseguir un buen muestreo, donde cada elemento seleccionado aparezca sólo una vez.

Cuando es difícil lograrlo podemos utilizar «unidades de tiempo» o pequeños segmentos de conducta como elementos del muestreo, tal como se desarrollará más adelante. En el caso de que los eventos sean raros, no es necesario el muestreo de elementos, pudiendo seleccionar directamente las unidades a observar, o utilizando las técnicas aplicables a cualquier investigación: selección controlada, muestreo estratificado no proporcional, muestreo doble y polietápico, etcétera. El costo económico y de tiempo son otros dos importantes factores a tener en cuenta.

Igualmente, es esencial en la fase de recogida de datos (y posterior al muestreo cronológicamente) el registro de éstos, al cual dedicaremos un capítulo.

C) Análisis e interpretación de los datos observacionales.-Una vez recogidos en la fase anterior, tanto en su nivel cuantitativo como cualitativo, han de probarse las hipótesis formuladas (Komarovsky, 1955) -aceptación o rechazo-, después de lo cual procede la elaboración de unas conclusiones a través del diseño elegido o formulado en cada caso, las cuales, a su vez, debemos expresar, interpretándolas, de forma que nos aporten resultados útiles en cada estudio, bien porque extraigamos unas conclusiones que nos satisfacen, o porque, al considerar éstas negativas, nos estimulen a un nuevo replanteamiento del tema, y, por consiguiente, nos lleven a la formulación de una nueva hipótesis, con idénticas o distintas variables.

D) Comunicación de los resultados.-Cumplen así su principal función, informando de unos hallazgos -sean o no relevantes- a cualquier persona que se interese por el trabajo realizado, y a la que podrán estimular e inspirar en su continuación. Desde el punto de vista formal, la comunicación de los resultados debe adaptarse a las normas establecidas por la American Psychological Association (A.P.A.), que vela por la unificación del estilo en el cual se presentan los informes científicos en Psicología, permitiendo una más fácil relación entre especialistas de diferentes países, a la vez que una consulta rápida de trabajos científicos.